

LA LIDIA



TAURINA

OPOSICIONES A UN PUESTO DE HONOR



SALERI

pasando de muleta a su primer toro de la tercera de abono, en la que consiguió un señalado triunfo, haciendo a la vez concebir a los aficionados sea su figura en el toreo una de las impescindibles en todo buen cartel de toros.

Fot. Baldomero

Precio:

25 Cts.

TOROS EN MADRID VISTOS DESDE EL "DOS"

La cuarta de abono

¡Felipeeeeeee... eee... eee...!!

Así grita con voz estentórea un escandaloso abonado del tabloncillo de la grada cuarta, cuando el aburrimento invade los ámbitos del circo taurino.

Ayer, no escuchamos el alarde pulmonar del referido abonado, y la verdad, nos sorprendió, pues nunca más bien empleado que durante la lidia de los seis toros, de la cuarta corrida de abono.

Seguramente o se ausentó de la plaza, o por el contrario, tan grande fué su sopor, que quedó por completo anestesiado y sin enterarse de nada de lo ocurrido, le llevaron a su domicilio los amigos más o menos cariñosos que le acompañasen.

De la corrida de ayer, sólo se puede poner como demostración irrefutable dos cosas, y son a saber, primero: Que a pesar de los lamentos de los jefemas que supusieron muerta la fiesta de los toros por la ausencia de cierto famoso lidiador, los circos se llenan de bote en bote, y en Madrid, sin figurar aquel nombre en el cartel, se pone en las taquillas el ansiado (por las empresas) cartel de "No hay billetes", con cuarenta y ocho horas de antelación a la marcada para la corrida, y la segunda, es que el incommensurable y gran inteligente, como mal asesor, Sr. HACHE, dejó de ejercer este cargo para satisfacción de cuantos protestaron su actuación.

¿Y de la corrida, qué?

Pues verán ustedes. Yo, adelantándome a las festividades de San Isidro, llego a la plaza acompañando a una simpática aragonesa de Mallen, que se encuentra en la corte, y después de haber dejado varios kilos de carnes en sus recorridos visitiles a todo aquello digno de visitarse, quiere completar su excursión por los madriles con una corrida de toros. Hoy la hay, y según el cartel como para quitar el hipo al forastero más exigente.

Mi acompañante me habla con calor de las proezas que allá en la plaza zaragozana vió hacer a la pareja Gaona-José, de Fortuna no tiene la menor noticia, y casi asegura con la característica firmeza de los hijos de Aragón, que no debe valer gran cosa el bilbaíno, sólo cree en *Joselito*, y después en nadie, y parodiando al famoso cordobés, Rafael Guerra, asegura que después de nadie, Gaona, y luego el de la *chepa*, como muy gráficamente señala al fenómeno o pasmo de Triana.

¿Tiene razón la forastera o no la tiene?... según sus notas de proezas vistas, parece ser que sí, y con tales alientos llego al momento de sentarme en mi localidad con cierta esperanza, ansiando que las palabras de la testigo presencial de los éxitos provinciales, tengan en Madrid una confirmación plena... Pero, ¡oh, señores!... ¿dónde están las gallardías y las demostraciones de tales guapezas tore-



Fortuna ayer en Madrid.

ras?... sólo en la mente de mi forastera, que al salir ayer de la plaza, salió confusa, así como creyendo un sueño aquello que vió por sus tierras o suponiendo que los de ayer no eran ni Rodolfo ni José; solamente sacaba buena nota del bilbaíno, de aquel en quien no creyó en un principio. Quiera el destino que cuando vuelva a ver a Fortuna por su región, no le suceda lo que con los otros al verlos en la capital de España.

Las primeras frases de la aragonesa son un poema:—*Vaya unos toricos chicos? ¡Rediez, si son muy pequeñajos!* ¿Cómo serían los que ella vió en otras tierras? Yo dudo fueran mayores. Los de ayer, que eran de la vacada de doña Carmen de Federico, antes Murube, en realidad no eran grandes, tampoco muy pequeños, eso sí, todos, absolutamente todos, al salir al ruedo dejaron en los toriles los frascos de mil específicos especiales para el refina a juzgar por su escandalosa debilidad, pues al menor revuelo de un capotillo, venían a tierra con estrépito, así como esos frágiles ejércitos de soldados de papel que tanto deleitan y entretienen a los chicos.

Los seis bichos, que de presencia no anduvieron mal ni tampoco escasos de defensas, aunque sin exageraciones, fueron blandos, poco codiciones, hubo alguno algo mansurrón, y en general como para servir de plato del día en cualquier restaurante de moda, antes que de elemento para una corrida de toros.

¿Este es Gaona?... me pregunta mi acompañante

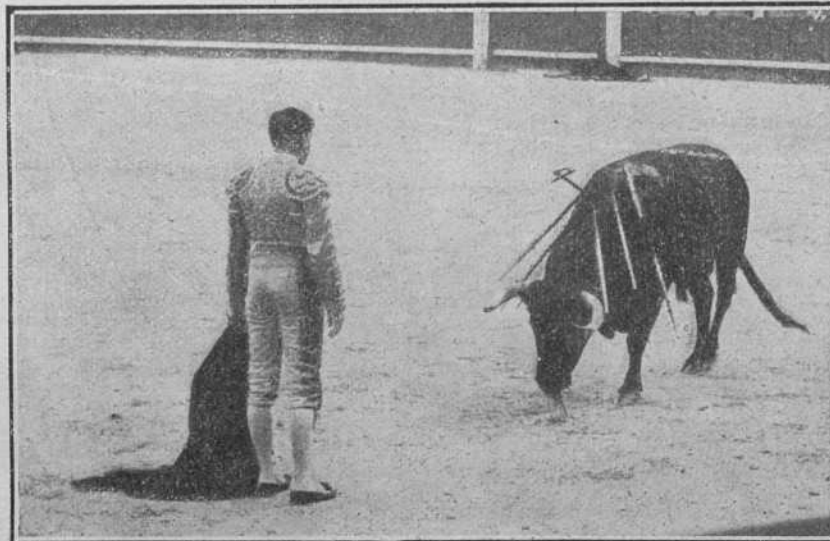
juntando en su cara el asombro más exagerado ante la deplorable labor del mejicano. Ella recuerda que allá en Zaragoza estuvo una tarde muy bien, que el toro embobado acudía a donde el espada, ebrio de torear, le quería conducir, aún escucha los sonos de la música que en su honor rasgó el aire caldeado por el entusiasmo, y no se le borra el momento en que un espectador, enloquecido de entusiasmo, arrojó al ruedo una bota repleta de buen mosto, de la cual libó el matador, invitando también al bruto astado en un arranque de desplante varonil.

No sale de su asombro al ver en esta corrida al indio, medroso, apático, sin valor, sin un destello de arte, sin nada que pueda acreditar su fama, ¡y esto dejando, desperdiciando, las cualidades de su primer toro, uno de los dos únicos decentes de la serie!... la verdad es que Rodolfo, no quiso (no vamos a suponer que no pudo o no supo) aprovecharse de aquel animal que de puro agotado y tonto, doblaba por ambos lados tomando la muleta, así como para el escándalo. Esto en el primero, que en el segundo, aún estuvo la cosa más verde, pues el mejicano no logró conseguir alegrar al público, ni con las banderillas, suerte en la que tantas veces puso de relieve su gran dominio y elegancia. Sería largo enumerar la labor, francamente mediocre y deficiente, de Rodolfo; para mí fué una tarde fatal la de Gaona; allá los contentadizos, aquellos que con un chispazo se contentan y les sirve de base para encontrar paliativos a los fracasos. No admito estos parches, ¡chocante sería, no diese algún indicio, quien debe dar mucho y bueno!

¡Contra, si éste no es Gallito!... ¡Este tan gordico no puede ser!... así se expresa la forastera, al ver a José, ella le recuerda delgao, largo, espigao, y hoy se extraña de verle grueso, fornido y hasta más bajico!... pero esta parte de su extrañeza no es tan grande como al final de la corrida. Ayer no vió las alegrías, las maravillosas facultades, el arte purísimo, el estilo inconfundible del maestro de maestros. Sólo vió un torero con deseo de acabar pronto, de cumplir, de... en fin, que no era aquel su fúero, el que enloquece a las multitudes en su paso triunfal por toda España.

En vano hubo manera de querer hacerla ver que al "sumo pontífice" de la torería le había tocado el lote peor, que sus dos toros fueron los peores, los más mansos y quedados, especialmente el segundo suyo, quinto de la corrida, que sobre sus condiciones de manso unfa la de haber llegado al último tercio completamente estropeado de la vista, y ni poniéndole la tela encima se conseguía moverle, que era, en una palabra, inlidiable.

A pesar de ello, el "papa" en unos quites y en unos lances, consiguió levantar los decaídos ánimos



Gaona en la cuarta de abono celebrada ayer en Madrid.



Joselito en la misma corrida.



Montes el 21 en Zaragoza.

FOT. CHOLI

de la multitud que ante aquellos tratados de torear, templando y mandando, no tuvo más remedio que abdicar y ovacionar al que por poco que haga, demuestra cuál es el género que se expende en su tienda.

Los protestantes, los que chillan sistemáticamente a José, porque sí, porque se les antoja, dieron una prueba de su "Kultura taurina". ¡Por Dios, aprendan ustedes algo de toros antes de ir a la plaza!; pero, señor, Joselito, hay que apretar y no salir con mandanga... ya irá usted enterándose de lo que es el publicito de Madrid... ¡de Miura!

¡Otra y qué majico! ¡y yo que creía que este era un desgraciao! ¡Recoña con el hombre!... ¡Es valiente, es valiente! Así manifestó su admiración la anticipada isidra, viendo cómo aquel que ella creyó inferior, se crecía y se metía en el bolsillo a todo un papa y a un cardenal camarlengo.

Fortuna tuvo ayer una gran tarde, la su rte le favoreció con dos toros buenos, dentro de las ya expuestas condiciones de la corrida de Murube, él que viene a demostrar la verdad de cuanto se dijo de su labor en América y una enormidad de vergüenza torera y de valor que derrochó durante toda la tarde le hicieron adueñarse del público, que ovacionó constantemente la labor del diestro de Bilbao.

Sus quites fueron oportunos, valientes hasta la exageración, casi temerarios, lanceó con estilo y dominio, con la muleta dió pases de monumento, y con la espada se puso digno... ¿qué más se puede pedir? ¡y eso que no es así! ¡Así se ganan a los públicos y a los billetes de mil! Indiscutiblemente a Mazquiarán le acompaña su apodo.

Para que no falte mi pero, lo he de poner, y es el que me parece, a mi entender, muy exagerado lo de sacarle en hombros por la puerta grande; esto más que un premio a su labor quiso ser un bofetón a los otros dos toreros, y la verdad, estas tonterías suelen traer malas consecuencias a quien se piensa favorecer. El público de Madrid, excesivamente *fulanista*, se pone muchas veces en ridículo.

Y nada más, lamento que la aragonesa no haya conseguido ver a los toreros, a sus toreros, a los que en la tierra de la Pilarica lograron emocionarla, pues de haberlo hecho ayer, cuánto nos hubiéramos divertido, y así...

¡¡Felipeeeeeee... eee... eee...!!

ZIG-ZAG

En Tetuán

Con buena entrada se verificó la corrida de ayer en esta plaza, en la que los diestros Mariano Merino, Uriarte y *Choni*, se las entendieron con seis toros de don Vicente Bertólez, de Colmenar.

El ganado dió poco juego; fué, en general, grande y de peso, bien presentado, y algunos de excelente fachada, pero con pocos hechos de bravos. Se fogueó el quinto y debió ser fogueado alguno más... pero, como aquí todo pasa, resultó que algunos toros pasaron al tercio de banderillas sin haberles agujereado la piel los picadores, pongo por caso, el tercero.

Merino estuvo miedoso en el primero de sus toros, no dando un solo pase con quietud ni elegancia, li-

mitándose su faena a dar pases de pitón a pitón con ayuda del peonaje. Al herir lo hizo desde muy largo, agarrando una entera y tendida.

En el cuarto estuvo algo más confiado con la muleta, sin llegar a entusiasmar ni mucho menos, despachando al morucho de una baja, un pinchazo y media buen puesta.

Con la capa, regular nada más en sus dos toros, y bien toreando al alimón en unión de Uriarte en el cuarto toro; en quites, regular, pues no hubo ocasión para quedar bien, por falta de género.

Uriarte, que ha demostrado en las tres tardes seguidas que lleva toreando, que es un torero enterado, lanceó de capa a su primero magistralmente, dando una serie de verónicas estupendas, sobre todo tres de ellas, parando y mandando como el mejor de los mejores.

Con la muleta deja aún algo que desear, siendo su faena algo indecisa. Sin embargo, fué el único a quien vimos dar algún que otro pase de muleta con algún lucimiento. Con el pincho estuvo desgraciado en este toro, al que despachó de una baja contraria.

En el quinto estuvo a la misma altura que en el anterior, lanceó también magistralmente, y puso dos buenos pares de banderillas de las calientes, deshaciéndose de su enemigo de un pinchazo y una buena.

En quites, muy adornado.

Del debutante *Choni* no merece escribir dos líneas para detallar sus faenas; yo creo que el mejor consejo que se le pueda dar es el de que no vuelva a vestir el traje de luces.

¡Créame, amigo *Choni*: deje la muleta y el estoque y agárrese a la garlopa, que le dará más dinero y menos disgustos y palizas como la que le dió el sexto toro de ayer!

DON BENITO



El enviado de Belmonte

Ha toreado hoy en Madrid el enviado de Juan Belmonte.

El fué el que nos trajo como una noticia misteriosa e inesperada, la dolorosa nueva de que le perdíamos para el toreo, acaso para siempre; y al conjuro de sus palabras la afición lloró con amargura,



Joselito en la corrida de ayer en Madrid.



Varelito el 21 en Zaragoza.

FOT. CHOLI

y casi pensó en cerrar los Circos, como si sólo aquel lidiador por cuyas venas corre sangre trianera, fuera capaz de vencer a los nobles brutos con sus desplantes y sus arrogancias, entre la borrachera enorme de luz y de sangre... Ante esta demostración de las preferencias del público, Gaona se hundió en el abismo de la indiferencia y de la apatía, y *Joselito*, displicente, se encogió de hombros, y hubo de contentarse con lucir los destellos de su arte mágico, de tarde en tarde; dijérase que querían hacer resaltar a todas luces la necesidad, la implacable necesidad, de que Juan Belmonte volviese a hacernos despertar de este letargo en que estábamos sumidos; y ellos, como los primeros admiradores del artista sevillano, lejos de rebelarse contra los públicos y deslumbrarlos con las facetas múltiples de su toreo, todo elegancia, facilidad y gracia, dejaron flotar en el ambiente su recuerdo; era él todo el interés reconcentrado de las corridas: él, el que ocupaba el sitio preferente en el paseillo de las cuadrillas; impalpable, alado, como un dios que invisible robaba el calor a las palmeras que se tributaban, y el entusiasmo a los oles que vibraban en el espacio... no tenían las fiestas el apasionado interés de las tardes aquellas en que su figurilla desmembrada y contrahecha se erguía y agigantaba hasta dar con la cabeza en el propio sol, que envidioso brillaba con más y más fuerza, como queriendo anularle, sin conseguirlo. Ibamos a los toros sin ilusión, sin alegría... entre nubes siempre, hasta los alguacillos huyeron del festejo, como si faltando EL, todo lo tradicional faltase. Hoy no: hoy hemos ido a los toros como antes: esperando ver proezas que nos hicieran alzarnos en nuestro asiento, roncos, congestionados, poseídos de entusiasmo belmoltino ante los lances del que como el más preciado de sus títulos puede y debe ostentar este de Enviado de Belmonte.

Y después de salir del Circo, sólo conservamos entre un tráfago de oscuras impresiones, una, luminosa, potente, brillante como el sol y los caireles entre los que ha llegado a nosotros: esta impresión es el triunfo de Fortuna.

Hace mucho tiempo que lo anunciamos en estas mismas columnas: creímos siempre en Diego Mazquiarán con fe inquebrantable, y nuestro sincero entusiasmo por este diestro nos llevó a ver en él un posible competidor de *Joselito*: nuestra profecía fué entonces acogida con recelos... con sonrisas de incredulidad. Por esto hoy, nos hemos sentido satisfechos al escuchar las palmas con que se premiaban el valor y el arte del torero bilbaíno; estas palmas eran el triunfo de nuestros vaticinios.

¡Enhorabuena, Fortuna!... Tu triunfo era difícil: por eso me congratula doblemente. Y mucho más debe de satisfacerte a ti, porque has logrado lo que nadie aún: que haya habido calor en las ovaciones y entusiasmo en los oles breves y rotundos... como cuando toreaba EL, y la pandereta del circo era de oro, y el sol de fuego, y de fuego y de oro las miradas ardientes... Has traído hasta nosotros el rumor de las muchedumbres aclamando al Trianero...

Has sido esta tarde—grande para ti—el enviado de Juan Belmonte, y ese... ha sido tu mayor triunfo.

J. SILVA ARAMBURU

Domingo-Noche.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR

Las corridas de feria en Sevilla

En el número pasado ofrecimos a nuestros lectores dar un extracto extenso de las corridas celebradas en la capital andaluza, y suponíamos que esta información iría, como es consiguiente, ilustrada con fotografías de las mismas.

Pero el hombre propone y Dios dispone... y nosotros propusimos y nuestros corresponsales en Sevilla, han dispuesto lo contrario, pues tanto el corresponsal literario Sr. Rengel, como los gráficos Sres. Olmedo y Soler, han debido estar muy ocupadísimo, cuanto que ésta es la hora en que no hemos recibido ni cuartillas referentes a las corridas, ni fotografías que poder servir a nuestros lectores.

Pero en fin, menos mal que teníamos las conferencias telefónicas, y allá van:

PRIMERA CORRIDA DE FERIA

SEVILLA, 18.

Media hora antes de empezar la primera corrida de feria llueve copiosamente, a pesar de lo cual el público se dirige a la plaza.

Los matadores conferencian largamente con el presidente y se acuerda celebrar la corrida.

La entrada, en un principio era mediana.

El ganado, que es de la vacada de Albacerrada, resulta algo desigual, pero en conjunto bueno, abundando los toros de bonita lámina y regulares defensas. Nada extraordinario, pero bastante aceptable su pelea en todos los tercios.

Gaona.—Recibe a su primero, que es un toro negro, bragao, gordo y con buenas heramientas, con tres verónicas, un farol y tres gaoneras, todo superior. Hace algunos quites lucidos.

Gaona, de amarillo y plata, muletea brevemente, tirando a alfiar.

Entrando bien, cobra un pinchazo caidito. Entra nuevamente, dando una buena estocada. Descabella.

Al cuarto le suministra varios capotazos sin recoger.

Muletea con precauciones, haciendo una labor poco eficaz. Intervienen los peones. Continúa Rodolfo, dando varios pases movidos.

Intenta entrar a matar, y el toro se desiguala. La faena se alarga y el público se impacienta. El bicho está descompuesto, no fijándose en la muleta.

Entrando a paso de banderillas, cobra Gaona una gran estocada, de la que dobla el cornúpeto.

Gallito. Se adorna en el segundo de la tarde, dando unos lances vistosos y haciendo unos estupendos quites.

Joselito, de plomo y oro, comienza con un ayudado, y después muletea confiado, quedándose con el bicho a los pocos pases. Al final de algunos toca el hocico del toro. Al dar un pase se ve achuchado, interviniendo Sánchez Megías. Un pinchazo sin estrecharse. Sigue la faena comiendo el toro el terreno. Media estocada desprendida, que basta.

Al quinto lo lancea aceptablemente, cambiando el tercio.

Joselito clava un par delanterillo, ganando la cara superiormente. Repite con otro colosal, Cierra con un tercero superior. (Ovación.)

Toma los trastos y muletea valientemente, dando pases ayudados por bajo, buenos. Después intercala uno de rodillas, tocando los pitones. Sigue dando varios pases superiores y haciendo otros adornos. Una estocada corta y desprendida, que mata (Ovación enorme.)

Camará veroníquea al tercero de manera aceptable.

Viste de morado y oro, comienza bien con un ayudado, dando después uno natural y otro de pecho, buenos.

Sigue desde cerca y tranquilo.

Entrando bien atiza un pinchazo, dejándose ir tras del estoque. Más pases confiados, buenos. Atacando despacio y dejándose ver arrea una estocada contraria, que mata.

En el último de la tarde Camará coloca un par superior.

Los grandes matadores de toros :: Francisco Martín Vázquez



El famoso torero sevillano, que debido a su gran estilo de matador y su no desmentida valentía, la anterior temporada cortó dos orejas en la plaza de Madrid.

Fot. Losarcos.

Camará muletea muy valiente, sobresa- liendo en la faena un par de pases de pecho. Entrando bien atiza una estocada tendida. Un pinchazo alto y hondo. Entrando regularmente cobra una estocada en lo alto.

SEGUNDA CORRIDA

SEVILLA, 19.

Media hora antes de comenzar la segunda corrida de feria se desencadenó un fuerte ciclón.

Al salir las cuadrillas comienza a llover. A pesar de ello, la plaza está llena.

El ganado es de doña Carmen de Federico (antes Murube); los seis han sido chicos, especialmente el primero y cuarto. Los demás así, así.

Gaona en el primero está frío con el capote.

Gaona, de azul y oro, hace una labor breve, de la que sobresalen varios pases ayudados, de pecho y naturales.

Se tira a matar y agarra una estocada que basta.

En el cuarto, torea a la *pequeña fiera* por verónicas sin nada de particular.

Gaona, arrancando desde la barrera, cuarteo un buen par. Repite con otro, también bueno. Cierra con uno al sesgo.

Toma los avíos de matar y muletea cerca y confiado, haciendo mucho por el toro, que está falto de poder y se resiste a tomar la muleta. Entrando en terreno difícil y comprometido, atiza una estocada que mata.

Gallito recoge a su primero que sale con mucha velocidad, pero *Joselito* le para los pies con ocho verónicas excelentes.

Después hace el primer quite con mucho adorno. Repite *Gallito* con otro brutal.

Joselito, después de una bonita preparación, clava un buen par al cambio. Otro superior de dentro a fuera, viéndose apurado a la salida. Cierra *Cantimplas*.

Joselito, de azul y oro, comienza con un ayudado bueno. Sigue por naturales. Instrumenta un ayudado por bajo perfectamente acabado. Después, dos de rodillas, acarrando el pitón e intercalando otros adornos. La faena es muy vistosa y adornada. (Ovación.)

Entra a matar y da un pinchazo, saltando el estoque. Después, al dar un pase, sufre un palotazo en la cara con una banderilla. A continuación da un pase sentado en el estribo. Otro pinchazo al hilo de las tablas. Termina con una estocada desprendida. (Palmas a grand.)

En el quinto, *Joselito* instrumenta unos capotazos para fijar al de doña Carmen.

Joselito torea cerca, haciendo la faena por bajo. Arrea de primera un pinchazo. Pocos pases más y una estocada corta y desprendida.

En el tercero, *Camará* torea por verónicas y se aprieta en algunas. Después el primer quite lo hace con decisión.

Camará, de celeste y oro, muletea desde cerca con valentía, dando breves pases. Entrando recto coloca una estocada en las mismas pendoas que mata sin necesidad de puntilla, y en el sexto sin nada que señalar con la seda. *Camará* coloca un par superior. Repite con otro de la misma clase a su estilo.

Camará brinda a los del sol y muletea cerca, molestado por el viento. Al final de algunos pases toca los pitones y hace otros juguetos. Sobresalen en la faena dos pases ayudados por bajo. Después intercala otro ayudado con la rodilla en tierra. Atacando con fe deja un pinchazo. Secunda con otro alto. Termina con una estocada buena.

TERCERA DE FERIA

SEVILLA, 20.

Láidanse toros de Miura por Gaona, *Gallito* y *Fortuna*.

Ha hecho un día espléndido hasta comenzar la tarde; después nublóse rápidamente, y se produjo tormenta.

Antes de empezar la corrida llueve con abundancia.

La entrada es un lleno.

Preside el concejal D. Baldomero Laguillo.

Durante el festejo llueve.

El público grita, pidiendo se suspenda la corrida.

El presidente aguarda unos minutos antes de echar la llave a los alguacillos.

Escampa.



Dominguín el 21 en Valencia.



Salvador Freg el 21 en Valencia en su primero.



Rodalito el 21 en Valencia.

FOTS. MOYA

Aparecen en el palco regio el Infante Don Carlos y la Infanta doña Luisa, que son aplaudidos con entusiasmo. La música toca la Marcha real.

El ganado resultó de tipo y arrobos, siendo en conjunto voluntarioso y de poder. El segundo era tremendamente grande, y de mucho poder, pero bastante mansurrón.

Gaona al primero intenta lancearlo, pero el toro está huído y no hace nada de particular. Después del primer puyazo da algunas verónicas buenas.

Gaona, de plomo y oro, torea por delante, movidillo. Pincha, y deja una estocada corta y desprendida, enganchando el toro a Ostioncito, que resulta ileso, al dar un capotazo.

En el cuarto Gaona ejecuta unas verónicas muy apretadas y remata con un recorte ceñido.

Luego muletea movidillo y mostrando poca confianza. Da dos pinchazos y una atravesada, saliendo perseguido. El diestro descabella cuando llega el primer aviso.

Joselito toma de capa a su primero, fijándolo con unos capotazos inteligentes. El toro es mansurrón, pero de poder. Después del segundo tercio el toro queda entablado.

Gallito, de morado y oro, torea con la derecha, sufre un desarme, continúa con pases de tirón, ayudado por Blanquet; pincha, saltando el toro al sentirse herido. Al dar un capotazo es Joselito arrollado por el toro, que le derriba y sale ileso. Joselito agarra una estocada baja, atravesada, con vómito. El toro cae y se levanta para rodar luego sin puntilla. Palmas.

José pasa a la enfermería. Cuando sale es calorosamente ovacionado. Resultó ileso. En su segundo, quinto de la corrida.

Gallito intenta quebrar de rodillas, sin conseguirlo por frsele el toro.

Luego da unos capotazos y en seguida ejecuta el quiebro de rodillas. Ovación y música. Después da seis verónicas y navarras y un recorte superior. Ovación.

El toro toma cuatro varas, por dos caídas y tres caballos.

Gallito hace dos quites inmensos, uno galleando. Gran entusiasmo.

Coge Joselito las banderillas y deja un par magnífico. Ovación. Otro al cambio, pero menos limpio. Sigue la ovación. Repite con otro por el lado izquierdo, superior. Grandes aplausos.

Comienza la faena con tres pases superiores. Sigue cogiéndose a los pitones y arrodillándose, y da un molinete regular, para entrar a matar. Da tres pinchazos, y descabella a la primera. Palmas.

lar, saliendo desarmado. Descabella a la primera y oye palmas.

CUARTA CORRIDA

SEVILLA, 21.

A presenciar la cuarta corrida de feria acude numerosísimo público. Asisten los Infantes Don Carlos y Doña Luisa.

El ganado, de Concha y Sierra, resultó buenísimo, de presentación buena, excepto el quinto, que por ser chico fué retirado. Con poder y bravura tomaron 26 varas, por 14 caídas y ocho caballos para el arrastre.

Gaona.—Pasó sin lancear al primero, al que muleteó desconfiadísimo, siendo abucheados por el público. Tres pinchazos, echándose fuera (pitos), un aviso, y varios intentos de descabello.

Al cuarto le da unas verónicas muy parado y unos lances de frente por detrás. (Palmas.)

Requiere los rehiletes, y prende tres superiorísimos pares. Con la muleta hace una faena bonita con pases de rodillas, y entrando despacio, una estocada corta en las péndolas. (Ovación y oreja.)

Joselito.—Para los pies a su primero con unos lances extrasuperiores, después lo trastea admirablemente con pases de pecho y ayudados, y finaliza con una entera, desprendida. (Ovación y oreja.)

Sin arte ni lucimiento veroniquéo al quinto; lo toreó de muleta muy movido y desconfiado, y en cuanto puede larga dos pinchazos y una estocada chalequera.

Fortuna.—Muy confiado y valiente, toreó con la flámula al tercero, que despenó de una estocada contraria. En el sexto toro no hizo nada notable. Un pinchazo, una delantera contraria embraguetándose, y un descabello.

QUINTA Y ULTIMA DE LA FERIA

SEVILLA, 22.

Con un lleno rebosante se ha celebrado la quinta y última corrida de ferias, que ha resultado sosa.

El ganado, de Santa Coloma, resultó terciadito y en general bien encornado. Sobresalió el toro cuarto por su hermosa estampa, pelo luciente, cara corta, finísimo de remos y larga cola. En el primer tercio cumplieron con voluntad, con escaso poder el segundo, y suaves el primero, tercero y sexto. El segundo y cuarto resultaron quedadísimos, el quinto nerviosillo, el primero y cuarto reservones. El segundo derrotaba excesivamente, alargando mucho el



Belmonte II el 18 en Barcelona.

FOT. MATEO

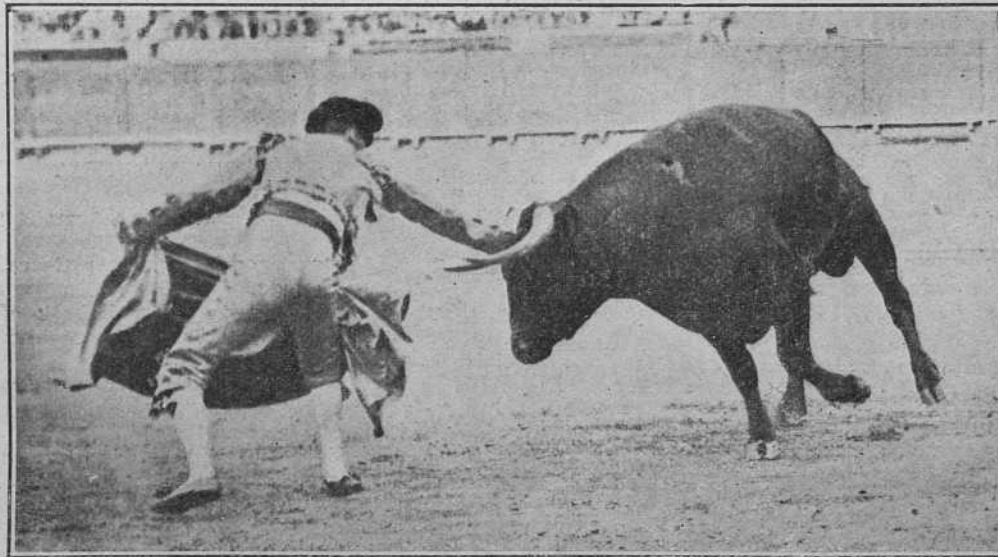
En el tercer toro Fortuna veroniquea valiente, resultando algunos lances superiores.

El primer quite lo remata de rodillas. Muchas palmas.

Fortuna, de celeste y oro, hace una faena buena en general, intercalando dos molinetes. De dos pinchazos, atacando bien, otro y media estocada buena. Muchas palmas.

En el último de la corrida Fortuna torea valiente, y el toro le come los terrenos.

Fortuna arrea un pinchazo y media perpendicu-



Félix Merino el 21 en Barcelona.



Pastoret el 21 en Barcelona.

FOT. MATEO



García Reyes el 21 en Barcelona.

cuello por el lado derecho, buscando carne, por cuyo motivo estuvo en serio peligro Fortuna.

Joselito, de cerca y muy confiado, comenzó a muletear a su primero y finaliza movido y descompuesto. Pincha en lo alto y luego un mandoble feísimo, entrando mal. (Pitos.) Para conseguir sacar del toril al cuarto pasa José las de Cañ, y cuando lo consigue lancea muy bien; luego prende medio par al cuarteo. Sin perder la cara muletea, y entrando con el brazo suelto da media estocada delantera. (Ambas cosas.)

Fortuna, apretándose mucho, da unas verónicas al segundo, que llega bronco al último tercio; no obstante, Diego trastea cerca y valiente, para dar una entera extra. (Ovación.) Al salir el quinto (que voltea a un "capitalista"), Mazquiarán da unos lances regulares. Luego trastea valiente, pero embarullado, y atacando desde cerca deja una corta buena.

Camará, "levemente" ceñido, ejecuta unas verónicas. Coge los palos, y en su estilo deja dos pares y medio, a cual peor. Con la muleta hace una faena con pequeños adornos, preparación para una estocada trasera y varios descabellos. Igualmente son regulares las verónicas que dió al sexto, al que muleteó movidísimo, despachándolo de una estocada tendenciosa.

J. R.

En Vista-Alegre.

Seis de Cobalea.—Gavira, Carnicerito y Morato.

El compañero Zig Zag, (empezando esta revista, como comenzaría cualquier orador socialista su elocuente discurso), era para mí hasta el domingo a las cinco de la tarde, un cofrade como los demás; afable y aunque regional, buen amigo, ¡también los hay allí!..., pero desde aquella feliz hora, su valor ha sufrido un ascenso de termómetro dislocado, y la verdad, casi tendré que respetarle. Me explicaré: el día 21, según cuentan, creo que un asesor, para mí venerable por sus canas, dió el mitin en Madrid.

El gran Zig Zag, con razones aplastantes, le dió un *coup de baton*, que diría una asidua concurrente del Café Fornos, y ¡oh sorpresa! al dirigir mi vista al palco presidencial, veo con asombro que el asesor de referencia, ha sido facturado EN GRAN VELOCIDAD a la plaza de Carabanchel.

No me satisface el ascenso o el descenso, lo que sí celebro es que haya habido quien escuche alguna vez la voz de la razón, y que ese *Do de pecho* haya salido de la descacharrante laringe de mi compañero.

Que nos asesore en buen hora, que falta hacía, pero sin equivocarlo el compás. Felicito a los que gestionaron su traslado a esta plaza por el éxito que han logrado, pero a quien doy mi parabién de corazón, es al fiel ordenanza del palco presidencial, que al ver todas las tardes una silla vacía, exclamaba con gran pena:

¡Aquí Hache falta un hombre!

EL GANADO

Un toro de CO-BA-LE-DA, al más vivo LE-DA-CO-BA. Esta frase que pudiera ser buscada en la sección de colmos de *La Tribuna*, resultó el domingo desgraciadamente, cierta en este circo taurino. De los seis bichos que se lidiaron, el que parecía por su tipo y forma de salir de los chiqueros, que iba a dar buen juego, resultó el más manso y aburrido; por el contrario, el que salió con paso de buey, luego fué el que mejor lidia pudo darse.

Para mí, sólo el primero fué bueno; los demás, ninguno. El quinto, merecidamente fogueado.

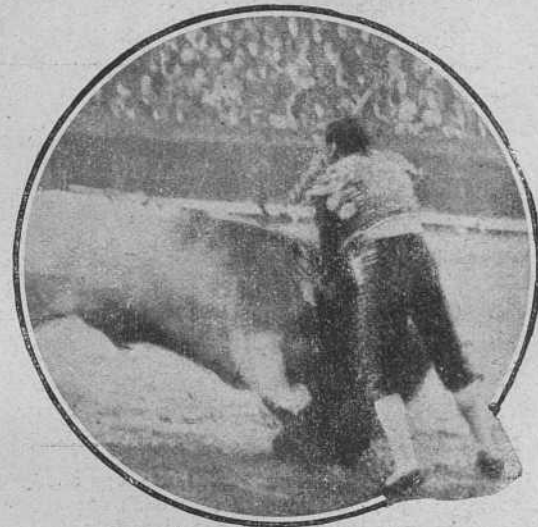
Gavira.—Me gustó su labor, porque le vi valiente, decidido y enterado; además de esto, pude notar en el joven Cano que ha aprendido a manejar el capote, cosa que desconocía. ¡No en vano se actúa

en tantas corridas como este diestro torea! Lo que sí he de censurarle enérgicamente es que permita *chicotear* tanto a los profesores que lleva en su cuadrilla. La parejita Alvarado-Castizo, o Castizo-Alvarado, que de todos modos que lo escriba resultará una flor para el viejo rehiletero, se excedió esta tarde en sus atribuciones y quizás con muy buen deseo, quitó al espada la mitad del éxito que pudiera haber tenido.

Gavira dió estupendos pases por alto y, sobre todo, uno de pecho a su primero monumental, y entró siempre a matar como los maestros, aunque no le acompañó la suerte. Aguantó las tarascadas del bicho primero, que era un respetable ejemplar, y en todos momentos estuvo oportuno.

Carnicerito.—Cuando se trata de toros bravos que acuden al engaño con sólo ver al lidiador, los lances de capa pueden saborearse por el público, y al diestro le es fácil ejecutarlos con arte y relativa precisión; pero cuando el enemigo carece de bravura, es casi imposible torearle ni aun medianamente. Bueno; pues figúrense un bicho que no se fijaba en el torero, y por lo tanto, éste había de engañarle con el cuerpo para que acometiera. ¿Después de este esfuerzo, puede creerse que un torero recogiera al toro con el capote, mandara y templara con los pies juntos como los buenos?... Yo creía que no, pero ayer, Carnicerito me demostró lo contrario. Dió unos lances a su primer toro, que bien pudiera firmarlos cualquier príncipe de la Tauromaquia.

Creí que su labor sería complementada al torear de muleta, pero debido a las condiciones del ganado, este espada no pudo hacer más que salir del paso



Pepete el 21 en Barcelona.

decorosamente y a fuerza de valor. Le tocó el peor lote, y ante esto, fracasó todo su buen deseo. Es un torero que por lo que ayer demostró, sería agradable volverle a ver en esta plaza, pronto y con toros bravos.

Morato.—Ayer fué la segunda tentativa que le vi a este buen peón para cambiar las banderillas por el estoque. No estuvo desairado en su empeño, pero no me convenció. Yo creo que es muy difícil cambiar de categoría, cuando se tiene la práctica y seguridad con el capote, para defenderse de un toro sin necesidad de dejar quietos los pinriles, que es la forma en que torear los peones, y luego han de fijarse juntos y jugar solamente los bracitos.

Es más difícil ascender de banderillero a espada, tal y como está hoy el toreo, que desde luego sentar plaza de maestro.

A pesar de todo, Morato luchó con dos mansos, y supo sacarle a éstos todo el partido que era posible. No hizo mal papel, que ya fué bastante.

De los banderilleros, Sotito.

KAIFAS



21 de Abril

El cuento de nunca acabar

Yo creo que los aficionados catalanes tenemos motivos más que suficientes para estar hasta más arriba de los pelos, de bueyes, de ganaderos desaprensivos, de empresarios torpes o ignorantes, y de toreros de pacotilla.

Yo no sé quién *inspira* las combinaciones que hacen para Barcelona. Porque la mayoría de ellas parecen hechas por persona que desconozca en absoluto el negocio de toros y que no lleve otra finalidad que perjudicar a los *amos* del dinero de las plazas.

Pues después de todo lo malo que hemos visto, para hoy nos prepararon una corrida de toros del tenor siguiente: Félix Merino y "Pastoret" con seis animales de Moreno Santamaría... y una de novillos, con García Reyes, Pepete y Almaseño II, en sustitución de Manolo Belmonte, en la plaza antigua.

Con decir que la *fiesta* de las Arenas duró tres horas y media, que volvieron dos toros al corral—uno de ellos después de fogueado,—y que hubo derroche de mansedumbre y de miedo, está dicho todo.

Los bichos eran grandes, de aceptable presentación y con *leña* en la cabeza. Pero de Moreno Santamaría; es decir, mansos *perdidos*. Solamente el cuarto y el quinto, se arrancaban bien, aunque tardeando mucho.

El segundo y el sexto fueron retirados por mansos. Y podían haberse retirado dos más.

Es verdaderamente inaudito e inconcebible lo que hacen los ganaderos. Demuestran no tener amor propio, ni dignidad profesional, la mayoría de ellos.

Esto y las malas combinaciones es el cuento de nunca acabar.

*

Félix Merino es un torerito elegante, fino, habilidoso. Un torerito del que se puede sacar mucho partido. Pero se encontró con una corrida mansa y difícil, y no pudo lucirse.

Del mal el menos que tuvo la suerte de estar breve en sus toros. No pinchó tan bien como acostumbra, más que en el toro quinto, al que mató de una buena estocada. En los otros dos toros entró a matar medianamente.

Con la muleta tampoco hizo cosa de particular. Y toreado, poquito, muy poquito.

Es necesario buscar el desquite, amigo Félix.

*

Pastoret está desconocido. Ya no es lo bullidor y valentísimo, temerario, que era de novillero. Al menos, en esta corrida, no ha querido ni ver los toros.

Ya hemos dicho que los bichos eran broncos, difíciles, pero no había motivo para huirles y hacer unas faenas tan destempladas, tan ignominiosas como las que ha hecho el lidiador almeriense.

Únicamente estuvo algo breve en el segundo. En cambio en los otros se portó más pesadito.

Clavó tres pares regulares al cuarto, del que podía haber sacado más partido. Todo consistía en confiarse con él.

Pero no estaba la tarde para tales trotes...

*

Hay que dejar aparte, entre los que no han estado en su punto y lugar en el ruedo, a dos excelentes peones y banderilleros, a dos toreros cuerdos y ponderados que llevaron el peso de la corrida: a *Cerrajillas de Córdoba* y a *Casares*.

Y como era de esperar, hubo poca gente en las Arenas.

Con una combinación así...

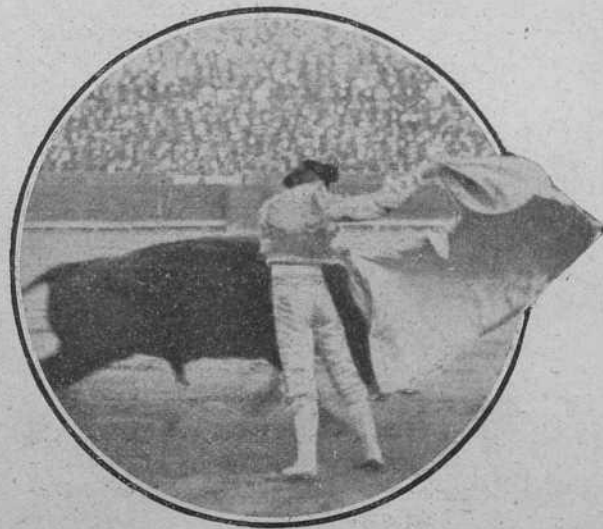
EN LA PLAZA ANTIGUA

Reyes... al destierro

El Sr. Alcalá, después de sufrir el *trágala* de García Reyes, se vió sorprendido, nuevamente, con la enfermedad de Manolo Belmonte. Ya se sabe que cuando se presenta una calamidad, no viene sola.

Manolo Belmonte debía alternar con el aludido García Reyes y con Pepete. Pero las malditas fiebres de Barcelona han hecho presa en el hermanillo de Juan, y cuando menos se lo figura ha de meterse en la cama.

Esto ha ocurrido hoy. Y Manolito ha sido substi-



Almaseño II el 21 en Barcelona.

FOTS. MATEO

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Angelete, A. D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Juan. A su nombre, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Camará, José Flores. A. D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Celita, Alfonso Cela, A. D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid, A. D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Freg, Luis. A su nombre, General Pardifias, 6, Madrid.
Gallito, José Gómez. A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A. D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19.

Pastor, Vicente. A su nombre, Embajadores, 9, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A. D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A. D. Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, Madrid.
Vázquez, Francisco Martín. A. D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Belmonte, Manuel. A su nombre, Visitación, 1 y 3.
Bernardo Muñoz, A. D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Blanquito, A su nombre, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Dominguín, Domingo González. A don Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Facultades, Francisco Peralta. A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Gavira, Enrique Cano. A. D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8.
Hipólito, José Sánchez. A. D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35.

Juan Luis de la Rosa, A. D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.
Lecumberri, A. D. Román Bilbao "Club Cocherito", Bilbao.
Llamas, Antonio. A. D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Magaña Porfirio, A. D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Mariano Montes, A. D. José Gómez, Conde Romanones, 8 y 10, Madrid.
Pacorro, Francisco Díaz. A. D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Pardal, Antonio. A. D. Antonio Gislaui, Pacifico, 2, bajo, Madrid.

Petreño, M. Martí. A su nombre, "Peña Gallinero", Valencia.
Rodarte, Rodolfo. A. D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Sáiz. A. D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Salvador García, A. D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Vaquerito, Manuel Soler. A. D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Ventoldra, Eugenio. A. D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.
Zarco, José. A. D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

tuido por Almanseño II. Substitución que ha impedido que se llenara la plaza hasta los topes.

*

Cada cosa ha de estar en su punto. La fruta verde o pasada, no puede comerse. Y el torero fuera de sazón, que pasada su hora, su oportunidad, su momento, su época, intenta hacer lo que no puede, es un señor completamente ridículo.

Tal puede decirse de García Reyes. Hace cuatro o seis años estaría muy en su punto, estaría en sazón. Ahora, no. Ahora está pasado. Y además, no se arrima a los toros.

Ninguno de los animalitos que le tocaron, tenía nada de particular. Y sin embargo, García Reyes los trasteó con el pico de la muleta y con precauciones inconcebibles.

Con el estoque no estuvo mejor. Volvió la cara, cerró los ojos, huyó siempre...

¿Qué tal estaría en el cuarto, que el público lo tomó a chirigota, e hizo tocar la música en honor de su mala faena?

¿Y para eso tenía tanto interés Reyes de torear esta corrida?

Lo dicho: hay que desterrar a Reyes de Barcelona.

«Pepete», torea y mata

A medida que le vemos torear, va adquiriendo Pepete más relieve ante nuestra vista. Y el público le aplaude y le quiere más cada día.

En esta corrida nos ha gustado mucho torear. Ha dado tres lances muy buenos, y dos estupendísimos al segundo toro; y tres buenos de verdad al quinto. Hemos visto a Pepete valiente—porque ésta es su característica,—en otras corridas. Pero hoy ha doblado muy rebebién a sus toros, y en el primero suyo, ha templado perfectamente en unos lances.

Hay que anotar unos cuantos quites, con valentía y vistosidad.

Al muletear a su enemigo, no ha echado mano de efectismos. Se ha limitado a *aliñarlos* para poderlos matar pronto. El segundo era tuerto del izquierdo, y tardaba a igualar. Por esto Pepete lo pinchó dos veces un poco de lejos. Luego lo enadró, y entrando bien, pero bien, dobló admirablemente la cintura, y dejó una estocada ligeramente delantera. Fue aplaudido.

En el quinto dejó una estocada caída al lado contrario, y algo tendida, acometiendo muy bien y media estocada alta, entrando superiormente. Descabelló. Y hubo palmas y pitos.

Siempre hay descontentos, con o sin motivos. ¿Por qué no se fija más el público en las faenas?

Además de matar bien, nos ha gustado Pepete, por sus estupendas verónicas.

Y sigue en alza su cartel.

Almanseño II

En esta corrida ha toreado Juanito de capa admirablemente, extraordinariamente. Ha dado una sensación de gran lidiador. Sobre todo tres lances de los ejecutados en el tercer toro, han sido cánela fina. De los que no se mejoran.

Al último también le ha dado tres bastantes buenos, pero no eran, ni de mucho, los del tercero.

Los oles y las palmas alentaron a Almanseño II en sus faenas.

Muleteando ha estado regularmente, y nada más. Y con el estoque tiene el defecto de arrancar de lejos, aunque recto. Esto hace que no asegure a los bichos, y que tenga que pinchar mucho. Oyó los dos avisos en el tercero, y fué achuchado por el último, resultando con una contusión en el brazo derecho, que le impidió continuar la lidia, después de haber pinchado cuatro veces.

Reyes remató al bicho, que era de mucho cuidado, el único difícil, de un pinchazo en la tabla del cuello, y un descabello.

*

En los quites, Juanito bien; así como en la ejecución de la suerte de banderillas en el último, aunque no tuvo suerte, pues dejó tres palitos sueltos.

El ganado de D. Andrés Sánchez,—los cinco primeros—terciado y tardo. Alguno con tendencias a la hufda, pero en definitiva cumplieron. El quinto animalito, fué acosado y hasta volvió la cara. Y cuando había sufrido cuatro picotazos fué condenado a fuego.

¿No es esto incomprendible? ¿Para qué sirve el Reglamento, si empiezan por infringirlo los que han de hacerlo cumplir?

El último bicho, el que cerró la plaza, de doña Maximina Hidalgo, resultó el más grande y el más bronco. Y se libró del fuego por una casualidad, pues se salía suelto de cada picotazo.

La novillada, de presentación muy aceptable.

*

Con los palos estuvieron muy bien Bombita IV, Rosalito y Beldita. Y en la brega los dos primeros y Peralta.

Picando, Gorrión y Chaves.

DON SEVERO

La maja de los claveles

¿Dónde te he visto, maja de los claveles, que a mi vida prendistes su floración, dejándome la gracia de aquellas mieles que rebosan de fuego mi corazón?

¿Ha sido en la verbena, donde tú sueles buscar la triste orgía de tu pasión, o en la santa Parroquia donde los fieles derraman el prodigio de su emoción?

Un recuerdo persiste con mi locura; sólo guardo el hechizo de tu figura, mas olvidé el momento y ese lugar.

Era... una dulce noche de poesía, en una reja estabas, que se moría un torero, ¡y quisistes ir a llorar!

ADOLFO CUENCA

Para el Sr. Retana

Hemos recibido una carta firmada por un considerable número de abonados y no abonados en la cual nos ruegan dirijámonos al Sr. Retana, representante de la Empresa de la Plaza de Madrid, el siguiente ruego:

Según en ella manifiestan nuestros comunicantes, desean saber qué es lo que piensa hacer la Empresa con los poseedores DEL BILLETE DE LA SUSPENDIDA CORRIDA EXTRAORDINARIA DE INAUGURACIÓN.

Suponen, muy lógicamente, que les será canjeado por el billete de la primer extraordinaria que se dé en nuestro circo, pero ante la duda, quieren salir de ella teniendo una contestación de quien es llamado a darla.

Dicen que cuando fueron el día de la suspensión a las taquillas, allí se les dijo que los que quisieran conservar los referidos billetes les sería válido cuando aquella corrida se celebrase, o que de suspenderse definitivamente, en cualquier momento, sin plazo limitado, les sería reintegrado su dinero.

Nosotros, claro está, suponemos que la Empresa respetará los intereses de los poseedores de dichos billetes, máxime existiendo un abono el cual es un compromiso legal contraído por la Empresa con los aficionados que a él acudieron y desembolsaron su dinero.

Nosotros nos hacemos eco de esta pretensión y la trasladamos al Sr. Retana, esperando que él dé la respuesta a la pregunta que hacen los que se han dignado hacernos portavoces de sus intereses.